

Parasha

Nitsavim





Todos Juntos

Moshé reunió a todo Israel. No importaba si eran líderes o trabajadores, hombres o mujeres, ancianos o niños. Todos estaban allí.

Moshé quería que comprendieran que el pacto con Hashem era una responsabilidad de todo el pueblo.

El niño israelita miró a su alrededor y descubrió algo maravilloso: todos formaban parte de la misma historia.



Un Pacto para Todos

Moshé explicó que el pacto no era solamente para las personas que estaban allí. También era para sus hijos y para las generaciones que todavía no habían nacido.

—Lo que hacemos hoy —enseñó Moshé— puede cambiar el mañana. El niño comprendió que sus decisiones también formarían parte de una historia mucho más grande



Lo que Está en el Corazón

Moshé les dijo que no necesitaban viajar hasta el cielo ni cruzar mares para encontrar el camino correcto.

La enseñanza estaba cerca. Estaba en sus corazones y en sus decisiones.

El niño puso su mano sobre el pecho y sonrió.

Ahora sabía que hacer lo correcto comenzaba desde adentro.



Volver al Camino

Moshé sabía que las personas podían equivocarse.

Pero enseñó algo lleno de esperanza:

si alguna vez se alejaban, podían regresar.

Hashem siempre estaría dispuesto a recibir a quien volviera con un corazón sincero.

El niño comprendió que un error no tenía que ser el final de la historia



Elige la Vida

Entonces Moshé pronunció unas palabras que quedarían grabadas para siempre:

“He puesto delante de ti la vida y la muerte... escoge la vida.”

No era solamente una elección.

Era una invitación a amar, obedecer y caminar junto a Hashem.



Una Nueva Elección

El niño dio un paso hacia el camino iluminado. Detrás de él, todo el pueblo comenzó a avanzar. No sabían exactamente qué encontrarían en el futuro... pero habían aprendido algo que nunca olvidarían: cada día podemos elegir el camino de la vida. Moshé observó al pueblo con una sonrisa. Una nueva generación estaba lista.



Final

Moshé miró al pueblo y dejó una última enseñanza:
Siempre tendremos una elección.
Podemos elegir el miedo o la esperanza, el egoísmo o el amor, alejarnos o acercarnos a Hashem.
Y aquella generación eligió caminar hacia la luz.
Eligieron la vida.